

BELICE

Salmo 67 (RVR1960)

Exhortación a las naciones, para que alaben a Dios
Al músico principal; en Neginot. Salmo. Cántico.

¹ Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; Haga resplandecer su rostro sobre nosotros; *Selah*

² Para que sea conocido en la tierra tu camino,
En todas las naciones tu salvación.

³ Te alaben los pueblos, oh Dios; Todos los pueblos te alaben.

⁴ Alégrese y gócese las naciones, Porque juzgarás los pueblos con equidad, Y pastorearás las naciones en la tierra. *Selah*

⁵ Te alaben los pueblos, oh Dios; Todos los pueblos te alaben.

⁶ La tierra dará su fruto; Nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.

⁷ Bendíganos Dios, Y témanlo todos los términos de la tierra.



GEOGRAFÍA: Belice está situada en la costa caribeña del norte de Centroamérica. El área total del país es de 22.966 km², aunque están en litigio con Guatemala unos 12.272 km². Tiene más de 370 km de costas atlánticas, unos 450 islotes e islas y, al este del mar Caribe, se encuentra la segunda barrera de arrecifes más larga del mundo.

CAPITAL: Belmopán

IDIOMA: El inglés es el idioma oficial de Belice, al ser una ex colonia británica, siendo el único caso en un país centroamericano. Debido a los importantes flujos migratorios del resto del área, el español es hablado como lengua materna por un 50% de la población y se enseña en los centros educativos. La mayoría de los beliceños hablan español, pero casi todos hablan criollo beliceño e inglés.

HISTORIA: Belice fue parte del Imperio maya. Luego, los conquistadores españoles exploraron la tierra y la declararon colonia, pero optaron por no colonizarla debido a la falta de recursos como el oro. Más tarde, los colonos británicos entraron en la zona en los siglos XVII y XVIII, respectivamente, y establecieron una colonia comercial basada en la tala del palo de Campeche para la producción de tinte. España otorgó licencia de ocupar el área a los colonos británicos. El retraso en la supervisión del gobierno permitió a los colonos el establecimiento de sus propias leyes y formas de gobierno. Los españoles trataron de obtener el control repetidamente sobre Belice por la fuerza, pero no tuvieron éxito.

En 1836, después de la independencia de América Central de la dominación española, los británicos hicieron un acuerdo con México para la explotación de madera y tintes, así es como los británicos empezaron a usurpar a Guatemala territorio, con la excusa de que tenían derechos sobre éste. En 1862 Gran Bretaña lo declaró formalmente como una colonia de la Corona Británica y la llamó Honduras Británica.

La Gran depresión de 1930 provocó un colapso casi total de la economía colonial. Los efectos del desempleo se agravaron por un huracán devastador en 1931. A partir de ahí, una serie de inconformidades con decisiones del gobierno, condujo a manifestaciones y disturbios que marcaron el comienzo de un movimiento nacionalista que exigía la independencia.

Gran Bretaña concedió a la Honduras Británica el autogobierno en 1964 y fue rebautizada oficialmente como «Belice» en 1973. El progreso hacia la independencia, sin embargo, se vio obstaculizado por una reclamación guatemalteca de soberanía del territorio. Belice, finalmente, alcanzó la plena independencia en 1981, aunque Guatemala se negó a reconocer a la nueva nación hasta 1992.

Economía: La economía beliceña es la más pequeña de la región centroamericana, pero es la tercera en PIB per cápita en Centroamérica, solo después de Panamá y Costa Rica. Belice tiene una economía basada fundamentalmente en la agricultura, la manufactura y los servicios como el turismo, que son las fuentes de mayor generación de divisas.

Religión: El 49,6% de los beliceños son católicos, la comunidad protestante, la cual incluye pentecostales, adventistas, anglicanos, menonitas, bautistas, metodistas, nazarenos, es del 27%. También se conservan religiones de procedencia indígena y africana. El 15,5% de la población no profesa ninguna religión.

Motivos de oración

- Oremos por aquellas personas que están viviendo en oscura incredulidad, para que sean puestas, por la gracia de Dios, en libertad para ser cautivas de Cristo y así obedecer sólo a Su verdad.
- Oremos para que los verdaderos creyentes que allí viven sean sal y luz para este país, que a través de sus vidas piadosas puedan dar testimonio convincente del poder salvador de Dios.
- Oremos para que Dios preserve, firmes y unidos a los Suyos, para que sean movidos a evangelizar, no sólo a los beliceños, sino también a los turistas que visitan el país.